

Instrucción de Anatomía esotérica  
Maestro Israel Rojas - Aula de Bogotá

En la Kabbalah tenemos el aspecto femenino y masculino de la Seidad, razón de ser todas las cosas, la única diferencia es de estado ya sea del cuerpo vital y emocional, ya sea la mente vaga y la imaginación creadora o cosas por el estilo; o la consciencia y sensibilidad pero todo opera en bipolaridad; pero fundamentalmente para que evitemos dificultades en nuestra consciencia somos aspectos femenino y masculino de la Seidad en todos los planos de la vida, de tal suerte que el lod de las dos columnas ha quedado simbolizado por esta rayita roja, en verdad es la mejor forma de hacerlo y la He el aspecto femenino de la Seidad ha quedado simbolizado por esa raya de ligero color gris; sobre la cima de la rayita roja hemos puesto el símbolo del fuego y en el ápice inferior hemos puesto un triángulo descendente, unidos los dos nos darían el sello de Salomón y esa es la verdad científica.

El aspecto masculino de la Seidad tenemos que es el fuego exactamente en esta pequeña figura, esta rayita que ustedes ven es la marcha del zoospermo dentro del ovulo. La lucha ha sido tremenda para los biólogos, saber que sucede cuando el espermatozoo penetra en el ovulo y que es lo que va a suceder realmente. Este ovulo viene a constituir el tronco del feto y esta rayita roja es la parte del zoospermo que después de que penetra en el ovulo, penetra por lo que llamamos en nuestro tronco plexo sacral, por ahí penetra y sigue su marcha hasta el centro del cerebro, la médula oblonga es la cima del trabajo del ovulo; cuando viene la unión de estas dos células empieza una multiplicación extraordinaria, increíble. Entonces el recorrido que hace el zoospermo desde el punto inicial de su penetración en el ovulo, se convierte en la espina dorsal del hombre desarrollado y él termina su tope en la cima del ovulo realmente en la médula oblonga, y el anillo de la protuberancia anular queda allá como la cima del trabajo del zoospermo en la penetración del ovulo, llevándose partículas del ovulo donde se hace formalmente una cruz delante del cerebelo, debajo del cerebro, debajo del cuerpo calloso, detrás del tálamo óptico. Para esta clase no podría servir ningún esquema o mapa

anatómico porque aquello es demasiado vago, demasiado impreciso. ¿Dónde está la corriente que hemos dibujado alta, relativamente gruesa y de un relativo color gris? Es el tubo digestivo, es lo primero que encuentran en la evolución del feto, alrededor se está formando la espina dorsal una hebra, y en paralelo el tubo digestivo, entonces ahí tenemos lo masculino y lo femenino de la Seidad. Hemos de analizar exactamente lo que es el tubo digestivo, es el aparato fundamental de la vida orgánica manifestada, es la madre de la naturaleza formal de las sustancias bioquímicas que van a servir en su momento a la nutrición del feto, del hombre, etc., etc. Entonces ahí tenemos las dos columnas formales del Templo de la Vida, el tubo digestivo y el cordón espiral llamado epéndimo en el lenguaje científico de la cultura occidental. Hay un punto extraordinario en el conocimiento de la naturaleza del hombre: nuestra naturaleza es totalmente tubular y por el centro, exactamente en el epéndimo circula un fluido, es el fluido de la vida, es la energía que transformada a través del proceso de la digestión y de la sangre es llevada a los centros coroides del centro del cerebro y de allí pasan al canal medular para alimentar todo el cuerpo, es la quinta esencia de la vida. Pero ahora pensemos exactamente en el aspecto masculino de la Seidad que es tremendo, es el centro de la espina dorsal partiendo desde el sacro plexo; donde el espermatozoide penetra en el ovulo y se sigue elevando hasta donde alcanza el tope de los dos elementos y empiezan a multiplicarse las células para crear el cerebelo, cerebro, cerebro medio, diencefalo y todo lo demás. De tal suerte que el fuego de la vida representa la posición de la consciencia cósmica individualizada en la naturaleza del hombre; mientras que el aparato digestivo es el aparato de asimilación de las sustancias enteramente para la construcción del templo cuerpo; no estoy hablando del templo hecho por las manos de hombres sino por el logos espermático, la sabiduría de las edades. Entonces a medida que el hombre se supera va desarrollando cada vez mayor cantidad de consciencia y en el punto del tope inicial donde queda anudado en forma serpentina el punto de relación entre el zoospermo o el espermatozoide ahí está la energía cósmica anudada en la naturaleza del hombre. Esta energía que desciende invita al ser

humano a la realización de lo instintivo de su naturaleza animal (al decir animal, estoy hablando de un ser animado y no estoy hablando de otra cosa); y la energía que se lleva hacia arriba está operando para producir en nosotros la evolución de la consciencia. De tal suerte que el Templo de la Vida tiene dos columnas, la columna He el aparato de nutrición que asimila todas las cosas, como la matriz asimila el zoospermo para poder convertirlo en un ser humano. Ambiguamente esa nutrición sucesivamente nos sirve para el sostenimiento del cuerpo pero no es esa la finalidad del logos, la finalidad del logos es bastante diferente (Aun cuando nosotros egotísticamente creeríamos que el logos trabaja para darnos un cuerpo muy hermoso, para darnos una gran presentación humana o para que llevemos un corbatín como este o cosas por el estilo nada de eso), la finalidad del logos es crear nuevos gérmenes para la perpetuación de la especie, así como las plantas que va desde la raíz de la planta, hace crecer la planta hasta que produce botones, frutos, semillas para poblar la tierra, es la gran finalidad por lo tanto de esta función específica de la naturaleza cósmica. En la una está el fuego de la vida, es el aspecto espíritu de la existencia es la faz paternal; y en la otra se halla la sustancia de la forma y es la faz maternal; la una opera sobre la otra insistentemente y por eso se producen toda clase de cambio psico y fisiológicos; debemos llamarlo más bien psico-fisiología pero esta es la fisiología del alma, con esta palabra definimos en forma bastante aproximada el estudio que debemos hacer de la anatomía descriptiva desde el punto de vista del esoterismo, no estamos interesados en esta charla en la estructura morfológica del cuerpo sino en su estructura aínca. Nosotros no sospechamos en manera alguna la magnitud, la grandeza, la profundidad de lo que significa el aparato digestivo, es obra de lo divino. Nosotros ingerimos un alimento cualquiera y de eso no sabemos nada más y la inteligencia subconsciente del aparato digestivo que está animado permanentemente por el gran simpático, produce todas las mutaciones necesarias y debido a este evento las sales indispensables para la creación de sangre, linfa, nervios, cerebro, nueva semilla, etc., etc. Lo grande del hombre es el ego mismo y todo en la naturaleza es análogo, todo es análogo pero nada es

igual, nada es igual en la naturaleza todo es análogo en función debido a la bipolaridad eterna; lo masculino y lo femenino, la sensibilidad y la consciencia, siempre hay un biparalelismo permanente. Nos enseña la kabbalah con una gran sabiduría que aún en el Ensoph duermen misteriosamente los dos sentidos, sin ellos no hay nada. Y hemos perdido el culto a la vida, hemos perdido el culto a la belleza, estamos alejándonos de la naturaleza y profanándola constantemente y ahí la miseria de todo hombre y de todo ser. De tal suerte que el fuego secreto de la vida es la energía paternal de la naturaleza cósmica en la naturaleza del hombre y la energía maternal el aparato digestivo funcionalmente, es la madre que asimila para producir nuevos estados o condiciones. La naturaleza no persigue sino una generación subjetiva para que lo subconsciente se vuelva consciencia a través del tiempo y el espacio, esto opera en el reino mineral, vegetal, animal y en el humano y las energías son las mismas en grado diferente, lo que difiere es el grado y no el estado. De tal suerte que las dos columnas del templo biológico, psico-biológico de nuestra naturaleza son a menudo espirales, corriente que va por el epéndimo y el aparato digestivo. Alrededor del centro de arriba se toma el cerebro, alrededor del centro de abajo se trabaja logicamente para producir el germen, la semilla.

¿Saben ustedes cuál es el santo de los santos en la alta kabbalah? La matriz, donde se deposita la semilla para hacer posible el milagro de la vida; pero tenemos que llegar a ser místicos, a mirar con devoción y con admiración profunda aquellos misterios de la existencia. Las religiones se quedan con las cáscaras, con los símbolos, la kabbalah va a la verdad pura, a la esencia misma de las cosas.

El simpático pues, es primariamente el aparato digestivo y después de ahí se va formando ese aparato magnífico que recibe la energía del cosmos; el aparato digestivo no debe nunca estar sin algo que digerir de lo contrario vienen serios desequilibrios en la naturaleza del hombre; y ¿Cuál es el elemento más importante en esta fisiología del tubo digestivo? La humedad, el agua, esta es la sustancia base de toda operación lógica, por eso con mucha sabiduría dijo el profesor López de Mesa: “El agua ha sido hecha

para la vida, el cerebro ha sido hecho para la inteligencia y las manos para la acción”; las manos, ya llegaremos a las manos, las manos algo verdaderamente maravilloso en la vida del hombre; ver el trabajo de las manos es algo hermoso, ver como vuelan como ángeles los dedos del artista sobre el piano para producir bellas melodías guiadas por la subconsciencia de la sensibilidad de las manos, es grandioso. Un apretón de manos, pero no apretón porque no se debe apretar sino un sentimiento de sensibilidad transmitido a nuestros amigos es lo más grande, pero maltratarlas con un apretón es inadecuado, es inculto y no es espiritual; es un suave apretón de manos, el que sabe sentir sabe si la mano que lo aprieta está llena de sinceridad, armonía, o está llena de odio o antipatía y lo hace solo buscando un beneficio personal.

De tal suerte que las dos columnas del templo de la sabiduría son el tubo digestivo y el fuego de la espina dorsal. En el fuego de la espina dorsal esta la voluntad del padre, está la energía por excelencia del logos y todas las facultades que se van insertando en nosotros se deben a la elaboración y despertamiento de este divino fuego. Los Orientales hablan mucho de despertar el fuego, pero no tienen la idea de que es lo que debe suceder, cada vez que nos esforzamos en comprender, cada vez que nos esforzamos en amar, cada vez que nos esforzamos en ser más inteligentes, más conscientes aumentamos la acción del fuego secreto de la vida, porque es una energía infinita, no es química; es la razón del movimiento de los mundos en la bipolaridad eterna, ¿Por qué los cuerpos como la tierra giran alrededor del sol? Porque son atraídos para seguir un núcleo central, porque en su estructura lleva lo masculino y lo femenino como una serpiente y que va dando una vuelta, mientras que la energía u origen de su movimiento, tienen la bipolaridad magnética en una forma más alta, más expresiva, más grande, más espiritual. Todo, absolutamente todo se explica por la bipolaridad eterna, y ella está como las dos columnas del templo de la vida, tenemos dos aparatos, tenemos dos sistemas o como se quiera llamar. El germen, es maravilloso donde las células se van multiplicando de dos a cuatro, de cuatro a ocho, a dieciséis, a treinta y dos, a sesenta y cuatro y así sucesivamente en progresión aritmética para lograr formar la estructura del cuerpo humano,

¿Quién dirige aquello? El fuego de la vida, la bipolaridad, la atracción de las células, ese magnetismo constante fluyendo del uno al otro y del otro al uno; esas son las dos columnas del templo de la vida. Debiéramos tomar nuestro alimento con mística devoción porque se va a realizar un proceso cósmico de electromagnetismo vital entre los aspectos masculino y femenino de la Seidad. Recuerdo mucho al Adepto Zaroni cuando iba a tomar su alimento, entraba en un terreno estático y místico y bendecía su alimento; porque sabía el hecho grandioso que se iba a operar, transformar la vida celular de su cuerpo y producir gradualmente un germen, una semilla, poder del logos para despertar su sensibilidad, su consciencia, su espiritualidad o bien no ya en él que había superado todas esas funciones de la vida fisiológica, sino en la humanidad corriente para dar oportunidad a otros egos a renacer para continuar la evolución a través del tiempo y del espacio. De tal suerte que el trabajo espiritual del cosmos en esa dualidad eterna tiene finalidades sumamente nobles y la más grande de todas es la producción del germen, de la semilla; de la semilla transformadora de todos los seres y de todas las cosas, eso es lo grande. ¿Cómo cultivar el poder de esa semilla? No hay sino un camino: La estética, nada más. El instinto embrutece (si cabe decir) al hombre, lo arroja a una zona completamente diferente de lo que debe ser, en otras palabras para que nuestra inteligencia pueda entender la idea, animaliza su naturaleza, y en el hombre místico diviniza su naturaleza porque esta divina energía nos ha hecho humanos y sublimada nos hará divinos. Madame Blavatsky en la Doctrina Secreta nos dice maravillosamente que el centro de la inteligencia cerebro está en directa correlación con el centro generativo a través de la médula espinal, esto quiere decir que el fuego de la vida asciende para hacernos inteligentes o desciende para hacernos multiplicadores de la especie. Pero aún más, si ese fuego divino de la vida desciende y se convierte en semilla y esa semilla la sublimamos nosotros, se convierte en sensibilidad y entonces el Cristo despertará en el corazón del hombre; de tal suerte que la anatomía oculta se refiere a estratos, capas que no van a encontrar ustedes jamás en ningún libro formal, apenas ideas, y así debe ser. De tal suerte que esto es la penetración del zoospermo en el ovulo,

sigue su carrera hasta el centro donde se va a formar el cerebro, y allí está un anillo donde se anida la energía, (aquí lo hemos puesto en una forma relativamente objetiva para la inteligencia). ¿La fisiología del alma en nuestra naturaleza cómo será captable por nuestros sentidos? Pues simplemente como sensibilidad. Pero vamos a suponer que esta energía no va al mundo de la inteligencia, sino al mundo de la sensibilidad; entonces el corazón es el aspecto femenino para el varón. La mujer cumple una función de asimilación de las energías del cosmos para una finalidad ciertamente, su aspecto femenino está en el plexo del sol; el femenino en el hombre está en el corazón; y así vamos a aprender verdaderamente conocimientos de la kabbalah vinculados a la psico-fisiología, por eso dije inicialmente que la palabra anatomía la usamos únicamente para nuestra inteligencia, porque la palabra anatomía viene del Griego que quiere decir corte y aquí no hay corte. Yo opino y es una opinión fuerte, que si alguien pudiera manejar la psico-sensorialidad del aparato digestivo se rejuvenecería permanentemente porque se verificarían todos los cambios en una forma completamente armoniosa; pero está aquello tan enterrado en la esfera de nuestro subconsciente que no nos damos cuenta de nada de aquello; y no se vayan a asustar por aquello que voy a decir: “El aparato digestivo es divino”, la esencia divina del cosmos transforma los alimentos en sustancias para darnos energía cerebral, intelectual, afectiva, volitiva en todo nuestro ser. Tenemos que pasar a ser hombres conscientes y amar la naturaleza y amar la vida porque esas si son verdades incuestionables.

En estos dos días he estado leyendo un libro, hasta hoy en el libro ha lanzado una sola palabra con una inteligencia increíble y con una finalidad sutil: “justicia”, ¿En dónde está la justicia? No encontramos la justicia en ninguna parte porque todo lo que aparece a nuestros sentidos es injusto, el pobre todo lo ve injusto porque no es rico; el rico mira que la naturaleza es injusta porque no es archimillonario; una mujer porque no la hizo más bella y así sucesivamente; todos hablamos de injusticia pero aquí viene la conclusión más hermosa de la vida: “Todo es justicia a través de la ley de causalidad”, porque ponemos amor y hallamos amor,

ponemos odio y hallamos odio, ponemos fealdad en nuestras imágenes entonces somos feos, ponemos belleza en nuestros sentidos entonces somos bellos. Hay dos cosas que el hombre debería tener en cuenta siempre: Vida y Causalidad, que síntesis tan hermosa, que síntesis tan profunda, vida y causalidad ¿Cómo empleamos las energías de la vida? De eso depende lo que somos, así o así. Materlink fue un sabio, creo que fue el primero que habló en Europa del subconsciente, que después utilizó Freud maravillosamente en su escuela de patologismo del alma; se distinguió Jung al hablar de otros aspectos del alma mucho más elevados pero tan necesarios para la sabiduría del hombre los unos como los otros. ¿Cuál es el aspecto positivo del alma dentro de nosotros? El fuego secreto de la vida. Y ¿Cuál es el aspecto femenino? El aparato digestivo donde se halla toda la sensibilidad cósmica convertida en funciones capaces de transformar la materia en energía y la energía en sensibilidad y consciencia. Yo estaba estudiando la Doctrina Secreta, pero ¿Podría hacerlo si no le doy alimento a ese cuerpo para que la inteligencia del logos operando a través del aparato digestivo, la polaridad femenina en mi naturaleza psico y fisiológica cumpla las funciones divinas para que estos alimentos se transformen en instrumento de la consciencia, de la sensibilidad y de la comprensión? Entonces esta a la vista, evidentemente es un ser distinto, está cierto de las cosas; pero naturalmente hay que hacer un largo recorrido para ir encontrando este proceso admirable de las trasmutaciones que se verifican en la interioridad de nuestro ser por la acción del alimento universal; ese aliento universal de vida es lo que la psicología llama endo-consciente, pero yo lo llamaría trans-consciente, ya nos ocuparemos de eso, pero para adelantarles un poquito con relación a eso que iremos estudiando entonces el trans-consciente hay que dividirlo en tres modos: La súper – consciencia, la sensibilidad y la subjetiva consciencia que opera en todos los seres.

Entonces ya hemos conocido esta noche las dos columnas del templo de la sabiduría hecha sustancia y forma, hemos llegado a la conclusión de que realmente estos símbolos hieráticos de una Masonería que perdió completamente el sentido de las cosas; de una sabiduría Rosacruz que tiene un fin: “El conocimiento eterno”;



de una santa kabbalah que nos lleva por el camino del conocimiento para que día por día ir avanzando en este divino sendero del conocimiento del hombre, “Gnosete ipsum, conócete a ti mismo y así serás como los dioses o platón dijo: conocerás al universo y a los dioses”, pero yo digo: “Así podremos llegar a ser uno de los dioses” voluntariamente volvernos creadores de nuestra vida y de nuestro destino.